

• LA CIENCIA Y EL MITO

*Dr. Alberto PULIDO SILVA.
A Don Enrique RODRIGUEZ CANO.*



Enmarco este tema a través de las doctrinas que me parecen más interesantes para el momento que vivimos. Freud y Pareto coinciden en muchos aspectos al enjuiciar a la ciencia y al mito. "Los relatos, las teorías, los razonamientos, las manifestaciones verbales se alejan de la realidad y poseen un valor persuasivo muy superior al razonamiento objetivo" (Sociología según Pareto-Bousquet). "Tales ideas, dice Freud, que nos son presentadas como dogmas, no son precipitados de la experiencia, ni conclusiones del pensamiento; son ilusiones, realizaciones de los deseos más antiguos, intensos y apremiantes de la humanidad. El secreto de su fuerza está en la fuerza de estos deseos". (El

Porvenir de una Ilusión.—Freud).

El origen del sentimiento religioso es el mismo en ambos: "hablamos corrientemente de la adoración del niño por su madre y la frase es más profunda de lo que parece, ya que el niño confiere a sus padres la misma perfección que a Dios"... "el sentimiento religioso, ¿no sería originalmente el amor filial? (Pareto-Id)... "Sabemos ya, que la penosa sensación de impotencia experimentada en la niñez, fué lo que despertó la necesidad de protección la necesidad de una protección amorosa, satisfecha en tal época por el padre, y que el descubrimiento de la persistencia de tal indefensión a través de toda la vida, llevó al hombre a forjar la existencia de un padre inmortal mucho más poderoso".

Cómo es la labor de la ciencia: "la teoría científica se basa sobre hechos de observación y de experiencia en los que se trata de evidenciar propiedades comunes, uniformidades, sacando consecuencias lógicas"... "para saber si una teoría resume o no los hechos constantes solo hay un juez, LA EXPERIENCIA OBJETIVA"... "NADA TIENE DE ABSOLUTA, NI DE SEGURA"... (Pareto)... "de todos modos, la labor científica, es a nuestro juicio, el único camino que puede llevarnos al conocimiento de la realidad exterior de nosotros"... "la voz del intelecto humano ES MUY DEBIL en comparación con la vida instintiva del hombre"... "se le reprocha : la ciencia su in-

seguridad"... "LAS MUDANZAS DE LAS OPINIONES CIENTIFICAS SON EVOLUCION Y PROGRESO, NUNCA CONTRADICCION" (Freud Id). A este respecto Nietzsche, el del complejo de destrucción, el de las grandes verdades y los grandes errores, dice: "todos los libros de efecto (como la vida de Cristo) tienden a producir una impresión parecida como si se hubiera descrito así el más vasto horizonte intelectual y moral... la razón que hace que semejantes libros estén llenos de efectos, ¿no debe también hacer que aparezca de DEBIL ALCANCE todo libro puramente científico?. Marx y Engels coinciden con Pareto, Freud y Nietzsche: "la ciencia positiva, exposición de la actividad práctica, del proceso del desarrollo práctico del hombre, empieza allí donde la especulación termina: en la vida real. CESAN LAS FRASES. DEBEN CEDER SU PUESTO A LA CIENCIA DE VERDAD" (Dialéctica de la naturaleza). En el Anti-Dühring, Engels va demostrando la inseguridad de las diversas ciencias. Por ejemplo al hablar de la Geología: "incomparablemente MAS INSEGURO es todavía el terreno que pisamos en Geología... aquí la caza de verdades definitivas y de última instancia es EXTRAORDINARIAMENTE PENOSA y además de escasísimo rendimiento".

¿Qué distinto tratamiento dan al conocimiento científico los metafísicos: "la metafísica, ciencia suprema, por oposición a las ciencias positivas, que únicamente pueden agrupar hechos generales mediante hipótesis provisorias (hipótesis representativas y no explicativas, sin dar la razón del ser el propter quid de estos hechos, aparece aquí como una ciencia en el sentido pleno de la palabra, como un conocimiento que asigna el porqué, la razón necesaria de lo que afirma" (Garrigou Lagrange-El Sentido Común). Maritain, añade otras características: "en donde predomina el aspecto "problema" una solución sigue a otra: una acaba y otra comienza; se trata de un progreso lineal y por sucesión de aspectos de razón o de perspectivas ideales, de maneras de conceptualizar el objeto; y si una primera solución es incompleta (y éste es el caso de siempre), la otra la reemplazará"... "es un progreso por SUBSTITUCION"... "en donde por el contrario predomina el aspecto "misterio" (en la metafísica y teología) se trata siempre de entrar más y más en lo mismo. El espíritu permanece en un punto fijo, gravita alrededor de un centro o más bien penetra más y más en una misma espesura"... "es un progreso por ahondamiento"... "el progreso por substitución, no es la ley de la sabiduría, pues el progreso de ésta es un progreso por ahondamiento". Lo mejor para distinguir la voz de la razón, de la del mito, es escucharlos a ambos como lo hemos venido haciendo. La metafísica se constituye de golpe como la ciencia suprema y desprecia a la ciencia positiva, presumiendo además dar la razón suficiente de lo que afirma. Respecto al "progreso por substitución", se vé cuan pobres conocimientos tiene Maritain acerca de la ciencia. Ignora que los conocimientos científicos van apoyándose unos en otros progresivamente y que además este progreso es por AHONDAMIENTO como lo afirma el teólogo Dr. Antonio Brambila al hacer suyo el postulado de Oppenheimer: "estamos al principio de lo que se podría llamar un período ilimitado de análisis cada vez más profundo del mundo material". Lo que sí muestran los tomistas Garrigou y Maritain es lo acientífico e inútil de la metafísica y de la teología. Pregunto ¿qué progreso DE AHONDAMIENTO ha logrado la metafísica y la teología en los diecisiete siglos que tienen de existencia? (me

refiero a las del cristianismo). La temática del citado libro de Maritain es como sigue: "El ser particularizado. El ser vago. El ser desrealizado. El pseudoser. La intuición del ser en cuanto ser. Analogía del ser. Esencias y existencias. El ser y los trascendentales. Los primeros principios" etc. y el de Garrigou: "Prejuicios del sentido común. El sentido común posee en modo confuso la solución cierta de los grandes problemas filosóficos. Lo que el sentido común percibe en el ser. Los primeros principios. Pruebas de la existencia de Dios, de la libertad, de la inmortalidad del alma. El dedo de Dios en el hecho milagroso". ¿A ésto se le llama ahondar? No es más que la repetición de los mismos conceptos de la Edad Media. Los procesos de la metafísica y de la teología no son de ahondamiento, pero ni siquiera de sustitución como quiere Maritain que sean los de la ciencia, sino por una parte, de la repetición, del machacar continuo de las mismas futelezas y por la otra, la complicación infinita, la multiplicación hasta la saciedad, hasta la desesperación, hasta la desconfianza de la razón, "flatus vocis", del nominalismo en el que cayeron los filósofos a fines de la Edad Media. En la imposibilidad de ofrecer toda la temática de la Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino veamos solamente unos cuantos artículos: "si la doctrina sagrada es ciencia, si es más digna que las otras, si la Escritura debe usar metáforas, si bajo una letra puede encerrar varios sentidos, si según la razón el bien está primero que el ente. Si todo ente es bueno... si los que ven a Dios ven lo mismo que El. Si puede verse la esencia divina por los ojos corporales, si la ciencia de Dios es discursiva, etc. Si lo falso y lo verdadero son contrarios. Tres artículos sobre el Libro de la Vida. De los ángeles: Si son incorpóreos. Si son incorruptibles. Si su número es fijo. Si difieren en especie. Si tienen o toman un cuerpo. Si están en un lugar. Si pueden estar al mismo tiempo en muchos lugares o si muchos ángeles pueden estar al mismo tiempo en el mismo lugar. Si los ángeles se conocen a sí mismos, si conocen a los otros, si conocen las cosas, los pensamientos ocultos, los del futuro, cómo es su inteligencia y cómo su voluntad", etc. Creo que es suficiente para muestra.

Siempre que leemos autores religiosos que tocan el tema de la ciencia, caemos en la cuenta de la ignorancia en que están la mayor parte de ellos, o de los estragos tan grandes que deforman sus bases científicas. Todo dogma, todo mito, deforman la ciencia. Examinemos ahora otro de estos autores del que antes hicimos mención, el Dr. Brambila, sacerdote de los más conspicuos del clero mexicano. En su artículo de "El Universal": "Los caminos de la humildad", nos ofrece sobre la ciencia, los conceptos más curiosos: "después de aquella desaforada borrachera de ORGULLO CIENTIFICO, parece que la ciencia se encamina hacia la antes desacreditada virtud de la HUMILDAD"... "No solo aguardaban de la ciencia MARAVILLAS INCREIBLES PARA EL FUTURO..." etc. Señor mío: la ciencia no puede ser ni racionalista, ni materialista, no puede ser orgullosa, ni humilde. La ciencia no puede aguardar maravillas. Estas personificaciones, estas metáforas mal empleadas, deforman el sentido de la ciencia. La ciencia es ciencia y nada más; es decir, búsqueda sobre hechos observables en los que hay propiedades comunes y a los que se aplica la inducción. La ciencia, digámoslo de una vez, no pretende ser exhaustiva de ninguno de sus objetos, la ciencia es cautelosa, paso a paso o velozmente, según sus hallazgos, procede calladamente;

apoyándose en los anteriores inventos y sirviendo de escaño a los que vendrán después. Su finalidad es descubrir nuevas notas, nuevas determinaciones en el conocimiento de los seres. Todo lo quiere explicar, sin pretender, repetimos, agotarlo; todo está bajo su alcance, aunque aún no lo haya alcanzado. La ciencia es dinámica, no estática. La ciencia, es la actividad menos egoísta, más racional del hombre; no esconde sus inventos, sino que los ofrece a la sociedad y a los futuros sabios. Todo sabio es humilde, si es sabio. Aparentemente, ya lo dijo Nietzsche, es un asceta. Seguiremos escuchando a Brambila: "antes, la ignorancia, hacía a los hombres humildes y por ello les encaminaba a la sabiduría. Ya era tiempo de que la ciencia volviera por sus fueros y comenzara cuando menos a querer ser tan útil como la ignorancia, en orden a los últimos destinos del hombre"... Dejo a los lectores el comentario.

Pero si la actitud científica es natural en el hombre, la mítica no lo es menos. Postular la abolición del mito en el hombre, es tanto como pretender que la ciencia agote algún día el conocimiento de los seres y domine totalmente al cosmos. Mito y ciencia, tienen que ir unidos aunque sean tan opuestos. Unidos deben ir por el atavismo desde los más remotos antepasados animales, la debilidad fisiológica, en especial del sistema nervioso y endocrino, mayor aún en el hombre moderno, su desigualdad y pequeñez ante la naturaleza y ante los fenómenos de ésta, las lagunas de la ciencia, así como el grado peculiar de ignorancia de cada uno, junto con sus deseos insatisfechos, todo lo cual forma el fundamento humano del mito. Los principales historiadores y biógrafos, jamás nos han mostrado un hombre y menos un pueblo sin mitos. El mito procede POR SUBSTITUCION: "las mitologías populares son reemplazadas en las clases cultivadas, por mitologías ilustradas y sutiles" (Pareto). El mito habla del milagro y del más allá. Es exhaustivo de sus objetos. Las situaciones y las tramas más complicadas, las resuelve, cual "deus ex machina", en un instante. El mito habla unas veces en nombre de la ciencia para justificarse, otras se burla de ella. El mito es producto de la imaginación y del sentimiento, de aquí su fuerza según lo reconocimos antes. El mito representa el egoísmo, la egolatría, el principio del placer. EL MITO NO PROPONE, SINO IMPONE, OBLIGA, EXCLUYE A LOS OTROS MITOS, GRITA. EL MITO LLEVA EN SI MISMO EL PRINCIPIO DE SU DESTRUCCION. El fanatismo, grado supremo del mito, es sinónimo de la ignorancia. La serie de artículos del Dr. Brambila, sobre la "necesidad humana del milagro", son sin que él lo quiera: la necesidad humana del mito". En todos los pueblos primitivos se encuentra esta creencia en lo "maravilloso", en el "milagro". Pareto hace una larga encuesta de estos hechos: Según Diógenes Laercio: "Empédocles presumía de mandar a la lluvia y a los vientos... Clemente de Alejandría dice que hizo cesar un viento que enfermaba a los hombres y hacía estériles a las mujeres. Virgilio sacrificó una oveja negra a la tempestad.

Los "tempestarii" medioevales se decía que mandaban sobre los vientos. No sólo la muerte de Cristo fué anunciada por milagros, sino las de César, Carlomagno, Beethoven, etc. "El tema de los objetos maravillosos, existe en todas partes, lo que varía es el detalle: No hay pueblo que no haya utilizado la magia" (Pareto, Id). Brambila cita en su primer artículo a San Agustín:

"Si el mundo pagano se hubiera convertido al cristianismo sin el apoyo de los milagros, esto mismo habría constituido uno, incomparablemente mayor que cualquiera de los relatados en los evangelios o en los libros del Antiguo Testamento. Esto lo dijo tal vez San Agustín por una de estas dos razones: o porque no creía en tales milagros y pensaba que la posteridad no creería tampoco, o porque, como interpreta Erambila, el cristianismo implica una moral severa, porque es muy pura... tenía que ir a contrapelo de todo lo que era" (Artículo Primero sobre la Necesidad Humana del Milagro-El Universal). Además ¿la conversión del paganismo sin milagros sería INCOMPARABLEMENTE MAYOR que la Resurrección de Cristo?

Admirablemente razona Nietzsche: "Los judíos se vengaron de sus dominadores con la mudanza radical de los valores morales. Vale decir, con una venganza de esencia espiritual. Únicamente un pueblo de sacerdotes, podía obrar así; los judíos, con lógica formidable, destruyeron la ecuación aristocrática de "bueno", "noble", "poderoso", "feliz", "amado de Dios" y en el encarnecimiento del odio afirmaron: "Solo los desgraciados son buenos; los pobres, los pequeños, los impotentes, son buenos; los necesitados; los que sufren, los enfermos, los lisiados, son los piadosos, son los benditos de Dios; a ellos únicamente corresponderá la dicha; en cambio, vosotros nobles y poderosos, seréis eternamente los malos, los crueles, los insaciables, los codiciosos, los impíos, los malditos, los réprobos, los condenados...". Y añade: "Los débiles quieren llegar a ser alguna vez los fuertes; su reino llegará un día; y son tan modestos, que lo llaman Reino de Dios" (Génesis de la Moral).

Las dos más grandes conmociones de la historia humana: el cristianismo y el comunismo, han usado estos mismos argumentos, han esgrimido las mismas palabras: el combate a los ricos, a los poderosos, las promesas de libertad a los esclavos antiguos o modernos, la promesa del paraíso celestial (a largo plazo) o terrenal, bolchevique (al contado). Ambos han utilizado las armas psicológicas más terribles y eficaces para manejar a las masas: EL SADISMO Y EL MASOQUISMO. Oigamos a un Padre de la Iglesia: "Restan aún otros espectáculos, aquel último y perpetuo día del juicio... ¡qué amplitud de espectáculo el de entonces! ¡Qué admiración! ¡Qué risa! ¡Cuán grande gozo y exultación! al contemplar a tantos y tantos reyes que se creían admitidos en el cielo con el mismo Júpiter, lamentarse junto con sus testigos, en lo profundo de las tinieblas!"... (Citado por Nietzsche-Id). Y en este tenor sigue gozándose de los tormentos y ruina de los malos. Veamos ahora el sadismo comunista: la lucha de clases: "La revolución proletaria destruyó sobre la sexta parte del globo terrestre, y destruirá en el mundo entero, el régimen capitalista"... "las clases explotadoras son destruidas en la implacable lucha de clases que contra ellas libra el proletariado"(Iudin y Rosental)... "Los comunistas ni por un momento olvidan la cuestión fundamental: formar entre los obreros, una clara conciencia sobre la oposición hostil del proletariado y la burguesía... sus objetivos sólo pueden alcanzarse por el derrocamiento violento de todo el régimen existente hasta hoy"... "¡Proletarios de todos los países, uníos!" (Manifiesto del Partido Comunista).

En lo que se refiere al Masoquismo, sabemos que ambos tienen mártires: los innumerables del cristianismo, los de Chicago, Río Blanco, etc., etc. He aquí el secreto de su fuerza y duración. Las persecuciones y mártires au-

mentan el vigor de las doctrinas. Que lo diga si no el inmenso vigor del pueblo judío perseguido y martirizado como ningún otro. Judaísmo, cristianismo, y comunismo: revoluciones psicológicas, las más profundas de la humanidad.

"El comunismo no es inteligente, dice Brambila"... "cuando se piensa que algo tan absurdo, TAN TONTO E IRRACIONAL como la propaganda moderna, está en la base del auge comunista...". Si es absurdo, tonto e irracional, porqué confiesa en el siguiente artículo: "el horror del comunismo es que posee un IMPULSO DEMONIACO(ya apareció el Deus ex Machina) extraño a sus teorías mismas y que le permite establecer una MONSTRUOSA LOGICA EN LA VIDA. Es el único materialismo que consigue materializar plenamente a los hombres; el único que llega a ser algo más que una MERA IDEOLOGIA NEGATIVA Y ABSTRACTA" (artículo III Embrutecimiento materialista).

Creo que el Padre Brambila cae en la "herejía"; al decir: "no nos gusta hablarle a alguien sin que este alguien nos conteste, y mientras la religión fuera únicamente un monólogo del hombre acerca de Dios, o un paciente dirigirle la palabra sin esperanza alguna de oír nunca su divina respuesta, la religión no podría ser satisfactoria. Y lo que Dios tenga que contestar al hombre pertenece al orden sobrenatural, ES PALABRA TAN REMONTADA E INACCESIBLE COMO DIOS MISMO QUE LA PRONUNCIA. Y es aquí donde entra en su punto la necesidad del milagro... Obra sensible, observable"... "Si Dios no hace milagros, el hombre queda reducido a sus solas proporciones humanas. Nadie podrá saber nada de las respuestas de Dios"... "El milagro es indispensable, la inteligencia humana lo exige" (artículo IV, El Contacto)... La iglesia católica sostiene que la "divina respuesta" fué JESUCRISTO, EL DIOS HECHO HOMBRE, QUE CONVIVIO Y HABLO A LOS HOMBRES. Con cuánta razón acepta Brambila: EL COMUNISMO NO HA HECHO MILAGROS, y esto plantea un cierto número de problemas delicados". No solo este teólogo, sino también Garrigou Lagrange en la obra citada, cae en algunas herejías: "sólo Dios que ha podido crear el alma, PODRIA ANIQUILARLA; pero Dios mueve a los seres como conviene a la naturaleza de éstos y no cesa de conservar en el ser a la creatura que por definición puede durar siempre". Pero, ¿Poder aniquilar lo inmortal, lo indestructible, como él mismo sostiene que es el alma, "contradictio in terminis"?

Las divisiones y contradicciones internas de la doctrina católica, son inmensas. Los dominicos han acusado desde hace siglos a los jesuitas de negar la omnipotencia divina en materia de la Gracia y los jesuitas a los dominicos de negar la libertad humana. Eso sí, ambos son tomistas. Los franciscanos atacan una y otra doctrina y así las demás órdenes o congregaciones religiosas. Pero esto se comprende a perfección, puesto que los papas, sabios políticos, jamás han querido definir, pese a su "infallibilidad", en materia tan importante como es la de la Gracia y de la Predestinación. Tal vez hallemos la causa de estas divisiones en la doctrina expuesta por Santo Tomás en la Suma Teológica: Primera parte Q. I. Art. X, En el Cuerpo: "respondo diciendo, que el autor de la sagrada escritura es Dios, en cuyo poder está no sólo ajustar las palabras al significado, (lo que aún el hombre puede hacer sino también (ajustar) las cosas mismas". Hay cinco clases de sentidos: "el histó-

rico o literal, el espiritual, el alegórico, el moral, y el anagógico". Ante este maremagnum, la iglesia y el papa son los únicos intérpretes autorizados que elástica, políticamente, van o no definiendo a su arbitrio. Cierta día discutía con un teólogo dominico, la falsedad del enunciado: "fuera de la iglesia no hay salvación", ya que en este caso, los hombres de Buena Voluntad de otra religión y otras épocas, se habría condenado, a lo cual me respondió, y esta experiencia la repetí con otros dos teólogos: "eso no se debe entender literalmente pues tales hombres están dentro de la iglesia por el bautismo de desce, aunque nunca hayan conocido la iglesia". Pero los requisitos para estar así bautizados son tan difíciles como: "que no hayan podido conocer la fé católica, que su buena voluntad sea absoluta, etc., etc. Lo vigente por tanto es el sentido literal, comenta Freud: "la inmoralidad ha hallado siempre en la religión un apoyo tan firme como la moralidad" (obra citada). Por esto la Biblia y cualquier otro libro clásico de la humanidad, se presta a todas las interpretaciones. Según unos, Platón es idealista; según otros, conceptuista, según unos más, realista, etc., etc.

Enjuiciemos someramente por último, la forma más refinada del mito, la que en alguno de sus umbrales dice: "si queréis entrar a esta mansión, dejad fuera a la mayor enemiga: la imaginación". El producto "prístino" de la razón. La pretendiente al título de la mayor humildad: la filosofía. El filósofo, no se dice sabio, sino "amante de la sabiduría". Esta aparente humildad, se desvanece cuando se le pregunta qué es la filosofía. Unos responderán: "es el MAS ALTO de los conocimientos humanos, es la sapiencia humana, puesto que oficio propio de la sapiencia es considerar las más altas causas". Se dirá que esta es una definición escolástica, por tanto metafísica, dogmática, mítica, etc., etc. Todas las filosofías son metafísicas o terminan en una metafísica. El materialismo dialéctico define; "ciencia de las LEYES MAS GENERALES DE LA NATURALEZA de la sociedad humana y del pensamiento". El Positivismo: "no persigue las causas primeras, ni el fin de las cosas; sino que procede estableciendo hechos, y uniendo los unos a los otros por medio de relaciones inmediatas, comprobando la verdad de los hechos por la observación y la experiencia". Pronto nos desilusionamos de esta máscara científica al aparecer la "Metafísica de la ley de los tres estados o al afirmar, retrocediendo totalmente "la universal preponderancia del sentimiento" (Comite-Política Positiva). Spencer retrocede también: "las ideas no gobiernan ni trastornan al mundo; quienes lo hacen son los sentimientos, a los que las ideas sólo sirven de guías".

Gran verdad dijo Santo Tomás de Aquino cuando definió a la filosofía como "esclava de la teología". Esclava, instrumento, barniz supremo de racionalidad, eso ha sido siempre. Lenin lo confirma: "la novísima filosofía (el materialismo dialéctico) tiene un carácter TAN PARTIDARIO como 2,000 años atrás"... "La filosofía solo será profundamente científica, con carácter de clase y de partido cuando dirija sus armas contra el régimen capitalista, contra todas las formas de esclavitud y de superstición" (Iudin Rosental)... "LA DOCTRINA DE MARX ES OMNIPOTENTE PORQUE ES VERDADERA..." (Lenin). Freud deifica a la razón: "Nuestro Dios LOGOS" y así todas las demás doctrinas. Idealistas, críticos, historicistas, axiologistas, existencialistas, personistas y personalistas, fenomenólogos, etc., etc., cada uno

cree decir la última palabra, encerrar la verdad. ¿Todas las doctrinas religiosas y políticas han tenido siempre a su servicio a la filosofía y a los filósofos ¿cuál es la verdadera?

Verdad;; mujer apetecible, que solo muestras el principio de tus senos a través de tu discreto escote y la maravilla de tus formas en lo ceñido de tus ropas. Todos los míticos presumen haberte poseído y poseerte. Todos han pretendido que eres prostituta, pero tú te burlas de todos y les envías a tus dobles para que las posean. Verdad: siempre virgen, que solo a los cultivadores de la ciencia, te vas entregando poco a poco, lentamente, exigiéndoles inmensos sacrificios para que demuestren su amor sin esperanza plena de llegar a poseerte por completo.

Hemos llegado al final de este ensayo. Examinamos en él las características de la ciencia y del mito. Vimos como la primera no grita ni se enoja, solo propone, habla, pero hasta haber comprobado, camina con cautela, no cree agotar la verdad, jamás dice la última palabra. No excluye nuevas teorías, es dinámica, si la contradicen con hechos, se pliega y sirve de escalón a los nuevos descubrimientos; no tiene partidos ni ideologías. El segundo, en cambio: impone, grita, agrede, odia, pero "no a las personas"! obliga, afirma sin comprobar, dice la última palabra, agota la verdad y perdida la certeza, excluye a los otros mitos ya que no puede haber dos verdades no admite innovaciones, es estática, no acepta contradicciones, no discute. La hallamos en la base de todos los partidos, doctrinas y religiones. Vimos también cómo ambos se asientan en lo intrínseco de la naturaleza del hombre: el mito en lo afectivo, en la fantasía, en lo sentimental, lo sensual y sexual en la debilidad fisiológica, en la inferioridad ante la naturaleza. La ciencia se apoya en lo racional, en lo empírico. Igualmente comprobamos su diferencia de fuerzas. Querer suprimir el mito es sólo tratar de sustituirlo por otro. No hay atcos ni puede jamás haberlos.

Cuando hemos hablado de la ciencia no debemos caer tampoco en el mito de la ciencia, en la ciencia como mito, la religión de la ciencia, o el "Dios Logos". "Sólo hay un mito sublime que puede substituir a los otros de que hemos hablado y es el arte como alimento del sentimiento y el juego para el desarrollo somático: "El arte, dicho sea de paso, al santificar la mentira y la voluntad de lo falso, es más contrario al ideal ascético que la ciencia: Ya lo adivinó Platón y por eso fué el mayor adversario del arte, Platón contra Homero...; *el vasallaje de un artista al ideal ascético es, el colmo de la corrupción artística*". (Nietzsche-La Génesis de la Moral).

La única fórmula que conozco para aniquilar al mito, para quitarle su peligrosidad fanatizante es HACERLO CONSCIENTE. El mito hecho consciente deja de ser mito y se convierte en arte, en "pathos estético", tan fuerte o más aún que el mito. Ciencia y arte en la debida dosis, en el más perfecto equilibrio posible: he aquí el camino que se propone.